

Fecha: 09/04/2016
Fuente: EL SUR DE (CONCEPCION-CHILE)
Pag: 8
Art: 3
Título: "EXCLUYENDO LA GRATUIDAD, LOS DEMÁS PROYECTOS SON MINUTAS"

Tamaño: 20,5x17,4
Cm2: 356,5

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Estimación:

RECTORA DE LA **UDLA**, PILAR ARMANET:

“Excluyendo la gratuidad, los demás proyectos son minutos”

Máxima autoridad de Universidad de Las Américas abordó las políticas de gobierno y el proceso de acreditación, el que ayudó a crear.

“El proyecto de Ley que creó la Comisión Nacional de Acreditación tuvo alrededor de 800 indicaciones. (...) No hay ningún proyecto que esté bien hecho si tiene 800 indicaciones”.

“Hay un punto ahí que no debiera empañar un objetivo tan importante como es establecer la gratuidad, con toda la gradualidad que se requiera. O sea, los chilenos estamos conscientes de que el país no está en un momento económico boyante”.



Pilar Armanet fue Secretaria General de Gobierno y embajadora ante la Unesco y Francia.

Fecha: 09/04/2016
 Fuente: EL SUR DE (CONCEPCION-CHILE)
 Pag: 8
 Art: 4
 Título: "EXCLUYENDO LA GRATUIDAD, LOS DEMÁS PROYECTOS SON MINUTAS"

Tamaño: 20,7x17,5
 Cm2: 362

Tiraje: Sin Datos
 Lectoría: Sin Datos
 Estimación:

POR PAULINA GÁTICA IRRIBARRA
 paulina.gatica@diarioelsur.cl

Desde 2013 que la Universidad de Las Américas, Udla, no estaba acreditada. Esto significó "un tiempo súper duro para nosotros", dijo al respecto su rectora, Pilar Armanet. Sin embargo, desde este año y hasta 2019, la universidad con 27 años de trayectoria a nivel nacional, volvió a ser reconocida por la Comisión Nacional de Acreditación (CNA).

En Concepción, la Udla tiene 4.080 alumnos, e imparten 21 carreras en dos regímenes de estudio, el Tradicional y el Executive.

La rectora Pilar Armanet, abogada y quien fue integrante de la Corte de Apelaciones de Santiago, jefa de la División de Educación Superior del Mineduc, Secretaria General de Gobierno y Embajadora ante la Unesco y Francia, habló sobre el difícil momento que vivieron como institución al no estar acreditados.

Además, Armanet se refirió a la gratuidad, el sistema que rige actualmente la acreditación -sistema que ella ayudó a crear-, y las reformas que quiere llevar adelante el gobierno, las que nombró como "minutas".

ACREDITACIÓN

—¿Cuál es la autocrítica que hacen como institución por la falta de acreditación?

—Hay una cantidad importante de factores. La verdad es que habíamos obtenido la acreditación por tres años en 2010 y estábamos convencidos que habíamos mejorado respecto de ese año.

Fue un tiempo súper duro para nosotros, nos explotó una bomba en el patio, pero nos demoramos dos días en tomar la decisión de que íbamos a volver a acreditarnos.

—¿Considera que el no estar acreditado afectó la imagen que tenían

ustedes con los estudiantes?

—Creo que no con los estudiantes, porque seguimos teniendo una matrícula bien sustantiva, aún en tiempos difíciles. (...) Ahora, a nivel de la sociedad chilena hubo un daño enorme, creo que el impacto en el prestigio de la Udla fue muy potente, y ahora, creo que el hecho de haber estado de 0 a 3 años también nos va a ayudar a recuperar el prestigio perdido.

—¿Qué le parece el sistema de acreditación?

—No soy enamorada de los proyectos, yo participé muy activamente en la elaboración, discusión y aprobación del proyecto de ley que creó la Comisión Nacional de Acreditación.

Ahora, el punto fundamental es que ese proyecto de Ley tuvo alrededor de 800 indicaciones, y fue producto de un debate muy áspero y difícil que fue sa-

liendo y zanjándose bien, pero no hay ningún proyecto que esté bien hecho si tiene 800 indicaciones. Creo que hay aspectos fundamentales que hay que corregir y que hay que mejorar.

—¿Cuáles serían esos aspectos?

—Lo primero es que debe haber más tiempo de dedicación, y posibilidades de dedicación de los comisionados. Hay un trabajo gigante que hacer, y generalmente son personas que no se pueden dedicar, o sea, tienen que tener mucha mayor dedicación, ojalá exclusiva. Creo que tiene que haber clarificación, no solamente de criterio, sino que de estándares, para saber exactamente qué y cómo se mide.

Porque los proyectos no son comparables, hay universidades que tienen 150 años de historia, y no la puedes comparar con una universidad que tienen 25.

REFORMAS

—¿Qué le parecen los cambios que se están dando en la educación superior?

—Comparto lo de gratuidad a los alumnos vulnerables, es importante y me encantaría que se estableciera la regulación correspondiente, oportuna y poder corregir (los errores).

Hay un punto ahí que no debería empañar un objetivo tan importante como es establecer la gratuidad, con toda la gradualidad que se requiera. O sea, los chilenos estamos conscientes de que el país no está en un momento económico boyante, y que probablemente la gradualidad será más larga, condicionada, no sé, discutamos, siempre con el acento en los más vulnerables.

Normalmente cuando se inician políticas hay ripios, como para poder tener una regulación de la gratuidad por un proyecto de Ley que la consagre. Respecto

del resto, lo que tenemos son minutas, que no son proyectos de Ley, y que no nos han sido comunicados formalmente, las conocemos por filtración de prensa, pero no han sido negadas o afirmadas, difícil pronunciarse sobre presuntas minutas.

—¿Le parece complejo que el gobierno ahora tenga problemas con el cálculo del Aporte Fiscal Indirecto, AFI?

—Es más bien lamentable, pero el AFI no afecta al estudiante más allá que algunas instituciones ofrecen condiciones favorables a los estudiantes que por puntajes tienen AFI, pero en el borde son temas de ajuste, no tienen un efecto social importante.

Si me preguntas, una pena que pase, no debiera pasar, pero por lo menos no afecta a los estudiantes. Cuando hay problema en asignación de becas y créditos, ahí es más complicado.